

Introducción

Un paseo por la Asturias rural es un paseo por la Asturias emigrante. La huella de esa aventura que emprendieron miles de asturianos está presente en la mayoría de las villas, pueblos y aldeas de la región. Pueden ser barrios enteros de casas ostentosas levantadas con capitales venidos de América o simplemente una modesta fuente, entremedias escuelas, pequeños negocios, lavaderos, hospitales, caminos o centrales eléctricas. Todos son registro indeleble de un proceso histórico que cambió la fisonomía de las localidades asturianas, transformó a sus habitantes e impulsó su maltrеча economía. Esa presencia de elementos que recuerdan el pasado emigrante de la región no solo es observable en las zonas rurales, también Gijón, Oviedo y Avilés recibieron el influjo de Ultramar y en su entramado urbano son múltiples los elementos que atestiguan su relación con América.

La relevancia del fenómeno migratorio suscitó, prácticamente desde sus inicios, la curiosidad de decenas de intelectuales asturianos. Consecuencia de este interés han sido múltiples estudios, que abarcan aspectos muy diversos y que han sido realizados desde distintas ramas de conocimiento como la historia, la historia del arte o la historia económica con enfoques y perspectivas variadas. Estos trabajos han permitido construir un relato a través del cual se dispone de una visión amplia del proceso. No obstante, a pesar de la extensión y el rigor científico de muchas de estas investigaciones, se observaban huecos que rellenar, espacios en los que cabía la posibilidad de profundizar, que habían sido pasados por alto o tratados de forma superficial. Entre esos pequeños resquicios, el análisis del impacto de la emigración en el territorio regional, en especial en el desarrollo de determinadas infraestructuras de servicios públicos, ofrecía posibilidades interesantes.

A estas opciones que el conocimiento de la emigración ultramarina brindaba, se sumaba la ampliación durante los últimos años de las fuentes disponibles para su análisis. Especialmente relevante resultaban las hemerográficas, tanto en formato físico como digital, por ejemplo, la existencia de colecciones completas de cabeceiras representativas de la prensa de la emigración asturiana, pero también el acceso a fondos documentales tan interesantes como los del archivo personal de Fermín Canella, los de los Servicios Sociales del Principado de Asturias o los que custodia

la Confederación Hidrográfica del Norte. Además, el proceso de organización y catalogación de muchos archivos municipales, desarrollado desde los años noventa del siglo pasado, incrementaba de forma exponencial la documentación al alcance del investigador sobre la llamada «obra de los indianos». En definitiva, este acceso a nuevas fuentes para el estudio del proceso migratorio y sus consecuencias abrían un horizonte nuevo, que resultaba tremendamente tentador.

Incluso, tras la gran productividad de los años ochenta y noventa del siglo xx, la menor atención prestada a la cuestión migratoria en Asturias durante las dos primeras décadas del xxi invitaba a la reflexión sobre nuestro conocimiento de la emigración asturiana a América y a realizar un ejercicio de síntesis sobre el mismo, desmenuzando la información contenida en esos estudios previos, para luego ensamblarla en único relato a partir del cual intentar rellenar algunas de las lagunas detectadas.

Este fue el punto de partida, se buscaba actualizar el conocimiento de la emigración asturiana a la luz de las fuentes disponibles hoy en día, incidiendo sobre todo en el papel jugado en la financiación de equipamientos concretos. Es cierto que determinados sectores habían sido objeto de interesantes investigaciones, este es el caso de la educación, aunque también es cierto que hay aspectos como la causalidad —a la que se creía posible aportar novedades relevantes—, la cuantificación precisa de su contribución o el papel de las donaciones colectivas y asociativas que planteaban retos interesantes. Pero, otras infraestructuras como los abastecimientos de agua o el suministro de electricidad no habían recibido la misma atención y las posibilidades que bridaban eran muchas.

Por tanto, el objetivo de este trabajo, tras revisar y actualizar algunas de las cuestiones generales de este proceso histórico, en especial el tema de los destinos, del que se consideraba factible dar una nueva perspectiva, se centró en el estudio de esos tres sectores, sin desdeñar el sanitario-asistencial y el de las comunicaciones terrestres, al considerarse estos dos últimos necesarios para calibrar el alcance real de la contribución de los americanos a la modernización de la región. La pretensión no era otra que exponer las razones que llevaron a los emigrantes a mejorar determinados servicios públicos asturianos, en ocasiones de forma individual, la visión más tradicional, pero muy a menudo en acciones mancomunadas, intentando huir a la vez de esa explicación muy extendida —al estar integrada totalmente en el imaginario colectivo del indiano, llegando incluso a ser asumida por algunos investigadores— que atribuía su actuación a la mera filantropía, lo que no significaba que se partiese de un rechazo de la misma, si no que se estimaba necesario su matización, exponiendo otros factores que se consideraban relevantes. Una vez fijada la cuestión de la causalidad, habría que precisar el impacto de su intervención a través de una cuantificación lo más ajustada posible, para poder ofrecer una imagen del alcance real de su contribución a los servicios públicos asturianos, diferenciando las donaciones individuales colectivas y asociativas e introduciendo la inversión de naturaleza empresarial en aquellos sectores en los que fue constatada. Lógicamente

era ineludible realizar una valoración de esas diferentes modalidades de actuación, intentando presentar sus elementos característicos y cuáles eran sus mecanismos de funcionamiento, a lo que se suma un análisis de casos que se consideraron significativos.

El siguiente paso, tras definir el objeto de estudio, era precisar un espacio temporal. Como fecha de inicio se escogió 1850, momento previo al comienzo de la emigración en masa, y año a partir del cual se constata un incremento de este tipo de donaciones por parte del colectivo americano. Donaciones que se irán incrementado de forma progresiva con el discurrir de los años hasta alcanzar su apogeo durante las tres primeras décadas del siglo xx, y que se puede decir que tienen su epílogo en 1936, con el estallido de la Guerra Civil, año por tanto que se consideró idóneo como cierre del presente trabajo. A tenor de lo expuesto, se tomó la decisión de establecer un marco cronológico que comprendiese el periodo entre los años 1850 y 1936, si bien se era consciente de que, tanto en los años anteriores como en los posteriores, se registran casos de financiación de este tipo de equipamientos, incluso algunos muy significativos, con lo que lógicamente se optó por contemplarlos en el análisis.

Tras delimitar la cronología se inició la investigación propiamente dicha, arrancando de una revisión del fenómeno migratorio en Asturias con el objetivo de actualizar el conocimiento disponible sobre el tema. Con ese fin se llevó a cabo un repaso crítico de los diferentes estudios efectuados hasta este momento, teniendo en cuenta que, a menudo, no se habían analizado de forma conjunta todas las realidades implicadas en este proceso histórico, e introduciendo nuevas aportaciones resultantes de nuestra propia investigación. Objeto de especial atención lo constituyeron las causas del movimiento migratorio y su cuantificación, así como la influencia ejercida en los ciclos migratorios por la evolución económica y política de los países receptores.

Una vez concluida esta primera fase, se entró de lleno en la valoración de la contribución del colectivo emigrante al progreso de la región, fundamentalmente mediante el desarrollo de la educación y los sistemas de suministro de agua y electricidad en Asturias. En estos tres sectores, de gran importancia para la modernización de un territorio, se concentra la mayor parte de la inversión de los americanos en infraestructuras, muy especialmente en los concejos rurales. Sobre esta cuestión, se considera que el capital americano fue fundamental en la mejora de la educación asturiana y, asimismo, permitió en algunas comarcas el adelanto en la implantación de los sistemas modernos de abastecimiento de agua y de la electricidad. El mayor impacto de la acción de los emigrantes se localiza en la Asturias agraria, donde se puede decir que los americanos sustituyeron a los ayuntamientos y al estado, y donde sus inversiones permitieron a la población disfrutar de servicios públicos, normalmente de alta calidad, de los que difícilmente habría dispuesto en ese momento, si su establecimiento hubiese dependido de forma exclusiva de la administración.

De forma complementaria, se llevó a cabo un breve repaso a otros sectores en los que también se detecta la participación de capital americano, como el sanitario o las comunicaciones terrestres. Si bien es cierto que el nivel de inversión en estos ámbitos fue menor que en la educación, los abastecimientos de aguas o el suministro eléctrico, pero, como se demostró con el trabajo desarrollado, no tanto como tradicionalmente se venía creyendo.

Para este análisis, fue necesario recopilar toda la bibliografía que pudiese aportar información relevante sobre la actuación del colectivo americano en los diferentes ámbitos objeto de atención. Una vez concluida, y siempre teniendo en cuenta las posibles novedades que pudiesen publicarse, se inició la investigación propiamente dicha. Esta siguió dos direcciones, por un lado, el examen de las fuentes hemerográficas disponibles y, por otro, la consulta de la documentación conservada en diferentes archivos, practicadas ambas de forma simultánea.

Respecto a las fuentes hemerográficas hay que distinguir la consulta de publicaciones periódicas de forma física, para lo que se visitaron diversos archivos y bibliotecas, entre los que se puede destacar la Biblioteca de Asturias y el Museo del Pueblo de Asturias, y las de formato digital, alojadas en páginas web de diferentes instituciones. Por otra parte, es necesario diferenciar entre la prensa editada en América y en Asturias. El acceso a la primera se encontraba lógicamente más limitado, aunque de dos revistas clave, *El Progreso de Asturias* y *Asturias* —ambas publicadas en La Habana—, se conservan colecciones bastante completas en el Museo del Pueblo de Asturias y en el caso de otras como *Crónica de Asturias* o *El Correo de Asturias* se dispuso de una serie más o menos amplia. Finalmente, fueron varias las cabeceras de las que solo se pudo examinar números sueltos. Además, de esta prensa de la emigración asturiana consultada de forma física, se dispuso de algunos periódicos a los que pudo acceder en formato digital, entre ellos el *Diario de La Marina*, que, si bien no se trata de una publicación surgida en el seno de la comunidad asturiana en Cuba, su estrecha vinculación con la misma hacía que la información sobre el colectivo regional en la Isla caribeña fuese muy abundante. Dentro de este apartado, y ya en clave nacional y regional, habría que reseñar también el *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, la *Gaceta de Madrid* y el *Boletín Oficial del Estado*, fuentes imprescindibles para desenmarañar los procesos de creación de escuelas y fundaciones o la tramitación de concesiones para el abastecimiento de agua, en ocasiones tremendamente complejos y que a veces se alargaban durante años.

La segunda línea de investigación se orientó a la consulta de los fondos documentales conservados en diferentes instituciones. Como punto de partida se optó por la Fundación Archivo de Indianos, donde en buena lógica parecía que se accedería a documentación de utilidad. No obstante, los resultados, en un sentido muy amplio, fueron decepcionantes. El siguiente paso fue visitar el Archivo Histórico Provincial de Asturias. En este caso sí se encontró información relevante, al menos en lo relacionado con la educación, no tanto en los otros sectores objeto de atención preferente. Una vez examinados los fondos de estos dos archivos se procedió la

consulta del archivo personal de Fermín Canella conservado en la Universidad de Oviedo. Este conjunto de documentos, especialmente su correspondencia personal con emigrantes sobre asuntos educativos y la relación de edificios escolares que el propio Canella elaboró, fue pieza clave para trazar una imagen amplia de la aportación del colectivo americano al desarrollo de la instrucción pública en Asturias durante el periodo de entre siglos, y del papel jugado en la misma por el que fuera rector de la institución ovetense. Lo mismo sucedió con los fondos custodiados por otros organismos públicos que aportaron datos de gran trascendencia, concretamente la Consejería de Servicios Sociales del Principado de Asturias —para el ámbito sanitario asistencial—, la Confederación Hidrográfica del Norte —dentro del abastecimiento de aguas— y el Registro Mercantil de Asturias —en todo lo relacionado con las iniciativas empresariales en el sector eléctrico y en menor medida en el del suministro de agua—. También se decidió acudir al Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, en este caso sobre todo para completar la información disponible sobre la actividad del emigrante en la educación y la participación del Estado en la misma, consultado diferentes proyectos de escuelas de la Oficina Técnica de Construcciones Escolares. En Madrid, lógicamente, se acudió a la Biblioteca Nacional y la Biblioteca de la Residencia de Estudiantes.

En paralelo a esta tarea de recopilación de documentos de procedencia diversa, se abordó la consulta de los archivos municipales. Una cuestión clave fue la selección de los municipios a visitar, para ello se estableció una serie de criterios: la incidencia del fenómeno migratorio en el concejo, y por tanto la posibilidad de repercusiones de interés; la publicación de estudios a nivel local en los que se abordase el tema de la emigración, ya que normalmente en su elaboración se habían usado fondos conservados en los archivos municipales; la existencia de documentación custodiada por otras instituciones; la disposición de otras fuentes, entre ellas las hemerográficas, por ejemplo periódicos locales; o la presencia de casos singulares cuyo análisis se consideraba indispensable en el presente trabajo. Asimismo, otras variables que entraron en juego fueron: que hubiesen sido ordenados y catalogados, aunque en ocasiones, como posteriormente se descubrió, la supuesta catalogación distaba mucho de ser tal; que la documentación conservada pudiese ser relevante, para lo cual se consultaron los inventarios disponibles en la red o se llevaron a cabo contactos previos con los encargados de los archivos municipales; o sencillamente que sus condiciones de conservación permitiesen su acceso. Esta última circunstancia fue la que obligó a descartar archivos como los de Nava, Cabrales, Castropol o Cudillero. El primero, ya que fue quemado durante la Revolución del 34, y los otros tres debido a que no habían sido organizados y su estado actual no hacía factible su consulta. Estos cuatro ejemplos son tan solo una pequeña muestra de las múltiples dificultades que, a menudo, se tuvieron que afrontar para acceder a este tipo de archivos. Tras valorar todos los elementos comentados se visitaron 23 archivos municipales con resultados variables. Esta tarea de investigación a nivel de concejos se completó con un trabajo de campo mediante

el que se documentaron decenas de estas infraestructuras, lo que permitió, aparte de recopilar interesantes testimonios orales que abrieron vías de investigación, el acceso a archivos particulares como los de Cándido Sanjurjo en Abres, Constantino Peláez en Boal o Marcelino González en Vegadeo. Asimismo, finalmente, quiero agradecer la consulta de copias de documentos conservados por el profesor Moisés Llordén en su archivo personal.